

Salmo 105:21-106:48
Por Chuck Smith

El salmista aquí está ensayando una parte de su gloriosa historia, como Dios les preservó cuando el hambre vino a la tierra al enviar a José delante de ellos a Egipto para preparar la comida para ellos de manera que tuviesen comida durante el tiempo del hambre. Y Dios hizo a José señor sobre la casa de Faraón y gobernante de toda su riqueza.

Para que reprimiera a sus grandes como él quisiese, Y a sus ancianos enseñara sabiduría. (Salmo 105:22)

José era el segundo en mando, el podía atar a los príncipes de Egipto y les enseñó a los senadores sabiduría.

Después entró Israel en Egipto, Y Jacob moró en la tierra de Cam.

Y multiplicó su pueblo en gran manera, Y lo hizo más fuerte que sus enemigos. Cambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo, Para que contra sus siervos pensasen mal. Envió a su siervo Moisés, Y a Aarón, al cual escogió. Puso en ellos las palabras de sus señales, Y sus prodigios en la tierra de Cam. Envió tinieblas que lo oscurecieron todo; No fueron rebeldes a su palabra. Volvió sus aguas en sangre, Y mató sus peces. Su tierra produjo ranas Hasta en las cámaras de sus reyes (Salmo 105:23-30)

Habló, y vinieron enjambres de moscas, Y piojos en todos sus términos. Les dio granizo por lluvia, Y llamas de fuego en su tierra. Destrozó sus viñas y sus higueras, Y quebró los árboles de su territorio. Habló, y vinieron langostas, Y pulgón sin número; Y comieron toda la hierba de su país, Y devoraron el fruto de su

tierra. Hirió de muerte a todos los primogénitos en su tierra, Las primicias de toda su fuerza. Los sacó con plata y oro; Y no hubo en sus tribus enfermo. Egipto se alegró de que salieran, Porque su terror había caído sobre ellos. Extendió una nube por cubierta, Y fuego para alumbrar la noche. (Salmo 105:31-39)

Ahora la nube por la cual ellos eran guiados era más que simplemente algo que les guiaba, era una cubierta. Estaban yendo por esta área desértica caliente. Y así que ¿Qué hizo Dios? Puso una nube sobre ellos para darles sombra, una cubierta. No solamente cuando la nube se movía era indicación de Dios para ellos de moverse, ellos seguían bajo la sombra de la nube. Dios lo usó como una cubierta sobre ellos. Y cuando fue necesario, Dios la bajó y la hizo niebla detrás de ellos para guardar los Egipcios de conocer lo que estaba sucediendo mientras escapaban a través del Mar Rojo. La nube que los guiaba iba detrás de ellos, estaba asentada y era una espesa niebla para los egipcios. Así que Dios usó la nube para muchos propósitos. Una cubierta.

Extendió una nube por cubierta, Y fuego para alumbrar la noche. Pidieron, e hizo venir codornices; Y los sació de pan del cielo. (Salmo 105:39-40)

El maná que ellos habían dado.

Abrió la peña, y fluyeron aguas; Corrieron por los sequedales como un río. Porque se acordó de su santa palabra Dada a Abraham su siervo. Sacó a su pueblo con gozo; Con júbilo a sus escogidos. Les dio las tierras de las naciones, Y las labores de los pueblos heredaron; (Salmos 105:41-44)

El los trajo a la tierra y de hecho ellos se encargaron de las viñas y los huertos y todas las personas que estaban allí. Ellos heredaron todas las paredes y todo lo que el pueblo había hecho.

*Para que guardasen sus estatutos, Y cumpliesen sus leyes.
Aleluya. (Salmos 105:45)*

Salmo 106.

Aleluya. Alabad a Jehová, porque él es bueno; Porque para siempre es su misericordia. ¿Quién expresará las poderosas obras de Jehová? ¿Quién contará sus alabanzas? Dichosos los que guardan juicio, Los que hacen justicia en todo tiempo. Acuérdate de mí, oh Jehová, según tu benevolencia para con tu pueblo; Visítame con tu salvación, Para que yo vea el bien de tus escogidos, Para que me goce en la alegría de tu nación, Y me gloríe con tu heredad. (Salmos 106:1-5)

Ahora, en el Salmo 105 el repasa su historia con el énfasis sobre Dios – Dios prometió la tierra. Dios los trajo a la tierra. El Salmo 106 es otro repaso de su historia pero es un énfasis sobre ellos, el pueblo. Y que basta diferencia cuando usted mira a la historia con el énfasis en Dios y usted mira a la historia con el énfasis en el hombre. Usted mira a la historia con el énfasis en Dios y ve la fidelidad de Dios en la historia. Usted mira a la historia con el énfasis en el hombre y usted ve la infidelidad del hombre. Y al mirar ahora a la historia con el énfasis en el hombre, el confiesa.

Pecamos nosotros, como nuestros padres;

Hicimos iniquidad, hicimos impiedad. (Salmos 106:6)

Justo como nuestros padres, somos culpables. Hemos pecado. Hemos cometido iniquidad. Hemos hecho malvadamente,

*Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas;
(Salmos 106:7)*

El Se refiere a estas maravillas, las plagas en el último capítulo, pero los Israelitas no las entendieron.

*No se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias,
Sino que se rebelaron junto al mar, el Mar Rojo. (Salmo 106:7).*

Dios los sacó de su esclavitud, pero ellos no habían salido ni a un día de viaje cuando estuvieron murmurando y diciendo, “¿Por qué no has sacado de aquí? ¿Para matarnos aquí? ¿No había bastantes tumbas allí? ¿Por qué nos has sacado aquí?” Ellos comenzaron a murmurar y quejarse en contra de Dios a dos días de salir. Y nunca se detuvieron.

Pero él los salvó por amor de su nombre, Para hacer notorio su poder. Reprendió al Mar Rojo y lo secó, Y les hizo ir por el abismo como por un desierto. Los salvó de mano del enemigo, Y los rescató de mano del adversario. Cubrieron las aguas a sus enemigos; No quedó ni uno de ellos. Entonces creyeron a sus palabras Y cantaron su alabanza. Bien pronto olvidaron sus obras; No esperaron su consejo. Se entregaron a un deseo desordenado en el desierto; Y tentaron a Dios en la soledad. Y él les dio lo que pidieron; Mas envió mortandad sobre ellos. (Salmos 106:8-15)

Así que frecuentemente esto es verdad en donde ponemos nuestros ojos sobre las cosas materiales. Esto puede ser algo que realmente estamos deseando y anhelando, las cosas de la esfera material. Y Dios nos de las cosas que estamos anhelando. Pero desafortunadamente, así que con frecuencia una escases a mi propia alma. Sufro espiritualmente como resultado de esto. Cuan

difícil es para quienes confían en las riquezas aún entrar en el reino de los cielos, porque los que son ricos caen en diversas tentaciones que llevan el alma de los hombres a la perdición.

Así que los hijos de Israel, Dios les dio lo que pidieron. En ocasiones esto puede ser la peor cosa que puede sucedernos espiritualmente, por Dios responder nuestras plegarias. El les dio su pedido, pero les dio escasez en su alma.

Tuvieron envidia de Moisés en el campamento, Y contra Aarón, el santo de Jehová. Entonces se abrió la tierra y tragó a Datán, Y cubrió la compañía de Abiram. Y se encendió fuego en su junta; La llama quemó a los impíos. Hicieron becerro en Horeb, Se postraron ante una imagen de fundición. Así cambiaron su gloria Por la imagen de un buey que come hierba. Olvidaron al Dios de su salvación, Que había hecho grandezas en Egipto, Maravillas en la tierra de Cam, Cosas formidables sobre el Mar Rojo. Y trató de destruirlos, De no haberse interpuesto Moisés su escogido delante de él, A fin de apartar su indignación para que no los destruyese. Pero aborrecieron la tierra deseable; No creyeron a su palabra, Antes murmuraron en sus tiendas, Y no oyeron la voz de Jehová. Por tanto, alzó su mano contra ellos Para abatirlos en el desierto, Y humillar su pueblo entre las naciones, Y esparcirlos por las tierras. Se unieron asimismo a Baal-peor, Y comieron los sacrificios de los muertos. Provocaron la ira de Dios con sus obras, Y se desarrolló la mortandad entre ellos. Entonces se levantó Finees e hizo juicio, Y se detuvo la plaga; Y le fue contado por justicia De generación en generación para siempre. También le irritaron en las aguas de Meriba; Y le fue mal a Moisés por causa de ellos, (Salmos 106:16-32)

Aquí hay un enfoque interesante. La razón por la que Moisés no pudo entrar en la tierra prometida fue por causa de ellos, para que Dios pudiese enseñarles la importancia de la obediencia a Dios. Esta es seguramente una de las cosas más importantes en la vida para cada uno de nosotros. ¿Qué es lo que Dios requiere de mí? Obediencia.

Moisés fue desobediente a Dios en los ojos del pueblo. Dios le dijo a Moisés. “Ve habla a la Roca y esta te dará agua” Moisés tomó su vara y golpeó la roca. “¿Tengo que golpear la roca y darles agua?” Y por lo tanto, el falló al actuar en representación de Dios, y por causa del pueblo Dios no le permitió entrar en la tierra.

Usted vea, su historia era una historia oral por muchos años. Ellos aprendieron su historia de las historias que les eran contadas de madres a hijos – historias de su pasado, la historia de la obra de Dios en medio de ellos. Desde el tiempo en que el niño era puesto en los brazos de su madre, la madre le susurraría al oído del niño. “El Señor es Dios. El Señor es Dios.” Y muy temprano ellos comenzaban a repasar las historias de la obra de Dios en su historia a los hijos. Y pasarían por tradición oral las historias de la liberación de Dios, el poder de Dios, la obra de Dios. Y como contarán la historia del cautiverio en Egipto, después de la muerte de José y el Faraón que se levantó y no conocía a José y como sus padres fueron puestos bajo cruel subyugación por el Faraón, como el había ordenado que todos los bebés varones fueran muertos y la terrible esclavitud, opresión. Pero luego Dios levantó un líder, Moisés, quien era un hombre de Dios y Dios hablaba por medio de él. Y Dios envió a Moisés a Egipto, y por medio de Moisés Dios trajo plagas a los Egipcios. Y dirían a sus hijos la excitante historia de cómo un hombre en sintonía con Dios era capaz de sacar a sus padres fuera de la esclavitud en Egipto.

Y Moisés era el héroe, el hombre de Dios, el hombre que Dios usó. Pero luego sus voces se silenciarían, mientras decían a sus hijos “Pero Moisés no pudo entrar en la tierra porque desobedeció a Dios.” Y la importancia de la

obediencia a Dios por sobre todas las cosas era marcada a fuego en la mente de los hijos de Moisés, el ejemplo de un hombre de Dios, altamente honrado y favorecido, un hombre cual ningún otro con quien Dios habló forma tan directa; y este hombre, con todo, Moisés, estaba tan cercano a su relación con Dios, y tambaleó en la ambición más grande de su vida. El no pudo entrar en la tierra porque desobedeció a Dios. Y por causa del pueblo, Moisés no pudo entrar allí.

Porque hicieron rebelar a su espíritu, (Salmo 106:33),

El pueblo provocó el espíritu de Moisés.

Y habló precipitadamente con sus labios. No destruyeron a los pueblos Que Jehová les dijo; Antes se mezclaron con las naciones, Y aprendieron sus obras, Y sirvieron a sus ídolos, Los cuales fueron causa de su ruina. Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios, (Salmos 106:33-37)

Ellos siguieron la práctica de los adoradores de Baal, quienes ofrecerían sus pequeños bebés en sacrificio, en los brazos de sus dioses. Baal... los pequeños dioses de hierro y piedra en sus brazos que están extendidos con las manos hacia arriba. Usted puede verlos en los museos por allí, los pequeños dioses que han sido descubiertos por arqueólogos. Y lo que hacían ellos era colocar estos dioses en el fuego hasta que el metal estaba al rojo vivo y luego tomaban a sus bebés y los colocaban en los brazos ardientes de este pequeño ídolo de Baal sacrificando a sus bebés. Y al llorar sus bebés en dolor y demás, ellos danzarían y llorarían para que no pudieran escuchar los gritos de sus hijos, las prácticas de los paganos. Esto es por lo que Dios expulsó al pueblo de la tierra. Esto es por lo que Dios les mandó destruir este pueblo, por causa de que sus prácticas estaban tan corrompidas. Pero desobedecieron a Dios y exactamente lo que Dios sabía que iba a pasar aconteció. Ellos comenzaron a seguir estas licenciosas, horribles, malvadas prácticas paganas de adoración.

Y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, Que ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán, Y la tierra fue contaminada con sangre. (Salmos 106:38)

Ahora lo interesante es que Dios aquí declara que ellos sacrificaron sus propios hijos e hijas a los demonios. En otras palabras, detrás de la adoración a un ídolo estaba la adoración a Satanás. Y es verdad, detrás de la adoración está la adoración de Satanás. Pablo dijo “Antes digo que aquello que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican” (1 Corintios 10:20) es la creencia común que muchos de estos ídolos son habitados por espíritus demoníacos.

Aún como un demonio incorporado en cuerpos humanos en ocasiones, los demonios con frecuencia buscan corporizar dentro de un ídolo que es adorado por el pueblo. Y por lo tanto las oraciones y demás al ídolo pueden ser respondidas por actividad demoníaca. Hay poder, hay cosas que pueden ser hechas en la esfera supranatural por las fuerzas demoníacas que están habitando en estos ídolos. Y detrás de una falsa adoración está la adoración de Satanás. Es por esto por lo que es totalmente inconsciente decir. “Bueno, todas las religiones conducen la gente a Dios. Y como puede usted decir que el Cristianismo es el único camino real a Dios, porque estas personas son muy religiosas, son muy sinceros. Mire la manera en que están adorando a sus ídolos.” Las Escrituras decían que están adorando demonios. Y Satanás es el coreógrafo detrás de todos los sistemas religiosos del mundo fuera del Cristianismo.

Se contaminaron así con sus obras, Y se prostituyeron con sus hechos. Se encendió, por tanto, el furor de Jehová sobre su pueblo, Y abominó su heredad; Los entregó en poder de las naciones, Y se enseñorearon de ellos los que les aborrecían. Sus enemigos los oprimieron, Y fueron quebrantados debajo de su mano. Muchas veces los libró; Mas ellos se rebelaron contra su

consejo, Y fueron humillados por su maldad. Con todo, él miraba cuando estaban en angustia, Y oía su clamor; Y se acordaba de su pacto con ellos, Y se arrepentía conforme a la muchedumbre de sus misericordias. Hizo asimismo que tuviesen de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos. Sálvanos, Jehová Dios nuestro, Y recógenos de entre las naciones, Para que alabemos tu santo nombre, Para que nos gloriemos en tus alabanzas. Bendito Jehová Dios de Israel, Desde la eternidad y hasta la eternidad; Y diga todo el pueblo, Amén. Aleluya. (Salmos 106:39-48)